

## INVESTIGACIÓN APLICADA: EVALUACIÓN DE UN PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE VIOLENCIA EN ADOLESCENTES

Angélica Romero Palencia<sup>1</sup>, Melissa García Meraz<sup>1</sup>, Susan Pick Steiner<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <sup>2</sup>Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población

---

Las consecuencias psicológicas asociadas a la violencia están bien documentadas, observándose que la depresión, la ansiedad y el trastorno por estrés postraumático son las alteraciones más frecuentes en las víctimas de maltrato en cualquiera de sus modalidades (Amor, Echeburúa, Coral, Zubizarreta y Sarasua, 2002; Mata, 2004). Sin embargo, los actos violentos pueden incluir diversas formas de agresión hacia individuos o hacia una comunidad que no necesariamente se traducen en daño físico; incluso, en ocasiones pueden ser actos tan sutiles que ni las víctimas ni los victimarios los perciben como violencia (Feldman y Ridley, 2003).

A pesar de que la violencia es, en todas sus categorías, un tema de suma importancia, en la población adolescente tres tipos de violencia han tomado importancia en los últimos años: la violencia de género, la violencia interpersonal que se manifiesta principalmente en las relaciones de noviazgo; y el acoso escolar también conocido como bullying (Díaz Aguado, 2005) y mientras que en los países miembros de la Unión Europea la agenda de los investigadores y de las autoridades prioriza la erradicación de toda forma de violencia en la escuela a partir de la puesta en marcha de programas que implican intervenciones por parte de múltiples agentes, en América Latina, el sector educativo y las autoridades escolares apenas empiezan a hacerse cargo del maltrato, la violencia y las adicciones que han penetrado los muros de los planteles (Ortega, Ramírez, y Castelán, 2005).

Aún cuando algunos programas tratan de enseñar en forma genérica las habilidades psicosociales la investigación indica que los programas efectivos incluyen tres elementos: a) el contenido exacto y de desarrollo apropiado de relevancia para los jóvenes (por ejemplo, sexualidad, uso de drogas, nutrición y salud, o conflicto interpersonal) que provee un contexto para las habilidades de aprendizaje; b) las habilidades psicosociales modeladas a través de una metodología interactiva y participativa; c) la normativa del contenido, es decir, enseñar a los niños y jóvenes la aplicación de habilidades en conductas específicas relacionadas con el contenido teórico (Caplan, Bennetto y Weissberg, 1991; Díaz Aguado, 2003; Dodge, Pettit, McClaskey y Brown, 1986; Donaldson, Graham y Hansen, 1994; Dusenbury y Falco, 1995; Hansen, 1992; Pick y Poortinga, 2005; Tobler y Stratton, 1997).

Por su parte, Díaz Aguado (2003) detectó una serie de características psicosociales, que deben promoverse a través de la educación, para funcionar como factores protectores y ayudar a romper la cadena de la violencia a través de programas: 1) el establecimiento de vínculos sociales no violentos que ayuden a desarrollar esquemas y expectativas sociales básicos alternativos a la violencia; 2) el rechazo a toda forma de violencia, incluyendo en él la crítica a la que se vivió en la infancia, reconociendo a otra(s) persona(s) las emociones suscitadas; 3) el compromiso

de no reproducir la violencia; 4) y la adquisición de habilidades alternativas a la violencia que permitan afrontar el estrés y resolver los conflictos sociales con eficacia. Esta postura es antecedida por Feldman y Ridley (2003) quienes mencionaban que las personas utilizan la violencia, cuando es la única manera en la que se ha aprendido a responder a las discrepancias con los otros, o bien, como una forma de hacer frente al conflicto cuando otras estrategias han fallado. Bajo esta postura, se infiere que si los adolescentes cuentan otro tipo de habilidades, no emplearan la violencia en sus relaciones interpersonales.

Partiendo de estas ideas se puede hipotetizar que el hecho de implementar un programa escolarizado a nivel primaria y secundaria enfocado en el conocimiento de las causas de violencia, los diversos tipos de violencia que existen y estrategias para fortalecer el desarrollo habilidades psicosociales, como la comunicación asertiva, la toma de decisiones y la negociación de conflicto; permitirá la prevención y reducción de los diferentes tipos de violencia mediante el cambio de conductas. Por lo tanto, el objetivo del presente estudio consistió en examinar y evaluar los resultados y el impacto de un programa de prevención de violencia en niveles de primaria y secundaria en la identificación, prevención y reducción de los diferentes tipos de violencia.

## Método

### Participantes:

Participaron 1052 estudiantes en Mérida y en la Ciudad de México del último grado de primaria y de secundaria, que fueron evaluados antes y después de la implementación del programa, también participaron 718 estudiantes como grupo control.

### Instrumentos:

Tomando en cuenta, la etapa de desarrollo en que se encontraban los alumnos participantes, se construyó un instrumento para evaluar los conocimientos y habilidades psicosociales enfocadas en prevención de violencia en los alumnos de sexto de primaria y primero, segundo y tercero de secundaria. El instrumento contiene cinco secciones:

La primera sección comprende siete ítems de datos sociodemográficos de la persona tales como: fecha, nombre, sexo, grado escolar edad, escuela y ciudad de residencia.

En las secciones posteriores, las preguntas están redactadas en forma de historias o situaciones en las que los y las adolescentes eligen una opción de respuesta acorde con su opinión sobre la situación planteada:

Conocimientos sobre violencia: con cuatro preguntas calcula el conocimiento acerca de las diferentes formas en que se puede presentar la violencia, aunque sean formas de violencia sutil o disfrazada; las opciones de respuesta son cierto, falso y no sé ( $\alpha = .585$ ).

Conocimientos sobre discriminación y rechazo: mediante tres preguntas mide el conocimiento acerca de la violencia de género y el acoso escolar, a través de situaciones de exclusión y rechazo o indiferencia hacia otras personas; las opciones de respuesta son cierto, falso y no sé ( $\alpha = .543$ ).

Los derechos y obligaciones de niños(as) y adolescentes: a través de cinco preguntas dicotómicas con opción de respuesta si y no, evalúa el conocimiento que tienen los estudiantes de los derechos que evitan que sean violentados y las obligaciones que tienen como niños(as) y adolescentes ( $\alpha = .524$ ).

Habilidades psicosociales: a través de cuatro preguntas dicotómicas con opción de respuesta si y no, se miden las habilidades sociales y de comunicación de los alumnos, enfocadas en la prevención y reducción de actos de violencia ( $\alpha = .674$ ).

#### Procedimiento:

El taller fue impartido a los alumnos y alumnas, por los y las docentes formados anteriormente en el contenido teórico y práctico del programa. Se recolectaron datos de la ciudad de Mérida/MX y de la Ciudad de México/MX. Los instrumentos de medición se aplicaron tanto a los alumnos del grupo experimental, como a alumnos del grupo control antes y después del taller. Debido a la postergación de las réplicas, no fue posible evaluar a los alumnos de Ciudad Juárez/MX.

#### Resultados:

Después del programa, los participantes incrementaron significativamente sus conocimientos sobre violencia, los derechos de los niños y adolescentes, equidad de género y mejoraron de manera significativa su desempeño en asertividad, toma de decisiones y expresión de emociones, en comparación con el grupo control.

En todos los casos se realizó un análisis factorial de varianza (ANOVA) de test (antes y después del taller) por condición experimental (grupo control y grupo experimental) por ciudad (Ciudad de México/MX y Mérida/MX) para detectar interacciones significativas de estas variables sobre la variable dependiente que era la violencia.

Conocimientos sobre violencia emocional y de género. El análisis de conocimientos sobre violencia abarcó dos áreas importantes, la primera de ellas constó de cuatro reactivos enfocados a medir la violencia emocional y de género y la segunda abarcó tres reactivos enfocados en actitudes de discriminación y rechazo. La interacción de las variables no resultó significativa, pero el análisis mostró efectos principales significativos por ciudad  $F(1, 1636) = 6.17, p < .013$ . Explorando las diferencias se encontró que los alumnos de la Ciudad de México tenían un mayor nivel de conocimientos acerca de la violencia de género y emocional que los alumnos de la ciudad de Mérida.

Conocimientos sobre discriminación y rechazo como formas de violencia. En cuanto a conocimientos sobre discriminación y rechazo se halló una interacción significativa entre la condición experimental (control o experimental) y el test (antes o después del taller)  $F(1, 1639) = 15.544, p < .000$ . Para analizar la interacción se realizó una prueba t de Student para muestras relacionadas, buscando encontrar diferencias significativas antes y después de la aplicación del taller en cada una de las condiciones experimentales. En el grupo control como era de esperarse, no se encontraron diferencias significativas. En el grupo experimental se observó un incremento significativo en cuanto a los conocimientos acerca de discriminación y rechazo antes y después de la aplicación del taller  $t(956) = 5.815, p = .000$ . De acuerdo con los resultados observados los alumnos del grupo experimental incrementaron sus conocimientos en cuanto a discriminación después de haber realizado el taller de prevención de violencia, por ejemplo identificaron las burlas hacia compañeros y compañeras como una forma de violencia.

Conocimiento de obligaciones y derechos de niños y adolescentes. Se detectó una interacción significativa entre la condición experimental (grupo control y grupo experimental) y el test (antes y después del taller)  $F(1, 1356) = 6.85, p < .010$ . En ambas ciudades el grupo experimental aumentó sus conocimientos en cuanto a derechos y obligaciones de niños y adolescentes. Ambos grupos presentaron un buen conocimiento acerca de los derechos y obligaciones de los niños y adolescentes, que mejoró significativamente después de la formación.

Psicosociales: Con respecto a las habilidades psicosociales se encontró una interacción significativa entre la ciudad y la aplicación del test (antes y después del taller)  $F(1, 1649) = 9.109, p < .003$ . Para analizar la interacción a manera de prueba post Hoc, se llevaron a cabo pruebas t de Student para muestras relacionadas para cada una de las ciudades y se observó que tanto en el Ciudad de México  $t(736) = 2.106, p = .036$ , como en la Ciudad de Mérida  $t(930) = 2.977, p = .003$  se encontraron diferencias significativas antes y después de la aplicación del taller Aún cuando tanto en el grupo control como en el experimental se observan incrementos que pueden ser atribuidos a un proceso de madurez de los alumnos o a campañas externas, es claro que el grupo que llevó el programa presenta puntajes significativamente más elevados, los cuáles pueden atribuirse al efecto del programa.

#### Conclusiones:

Como se puede subrayar se observaron cambios significativos en la población meta, Los resultados demuestran que utilizando una metodología participativa, es posible iniciar un proceso de cambio en cuanto a conocimientos sobre violencia, habilidades sociales y conocimientos sobre obligaciones y derechos, que desde el término del taller resulta significativo.

Se observa que esta estrategia brinda recursos para combatir la violencia en niños y adolescentes. Se reiteró además que los contenidos elegidos (habilidades psicosociales, conocimientos sobre violencia, equidad de género y derechos humanos) son relevantes para preparar a la población en prevención de violencia.

Se confirmó también que para que los programas sociales y escolarizados implementados con la finalidad de prevenir y reducir la violencia en los jóvenes, sean eficaces, deben impartirse con una metodología vivencial y participativa que fomente el desarrollo psicosocial de los participantes y no limitarse a mensajes directivos o información puramente teórica (Díaz Aguado, 2003; Pick y Poortinga, 2005).

Palabras clave: Investigación, violencia, adolescencia, género.